

Prefacio a *El retrato de Dorian Grey*

El artista es el creador de las cosas bellas.

Revelar el arte y ocultar al artista es la finalidad del arte.

El crítico es el que puede traducir de un modo distinto o con un nuevo procedimiento su impresión ante las cosas bellas.

La más elevada, así como la más baja de las formas de crítica, son una forma de autobiografía.

Los que encuentran intenciones feas en las cosas bellas son corruptos sin ser encantadores; y esto es un defecto.

Los que encuentran bellas intenciones en las cosas bellas son cultos. A éstos les queda la esperanza.

Existen los elegidos para quienes las cosas bellas significan únicamente belleza.

Un libro no es, de ningún modo, moral o inmoral. Los libros están bien o mal escritos; eso es todo.

La aversión del siglo XIX por el realismo es la rabia de Calibán al ver su rostro en un espejo.

La aversión del siglo XIX por el romanticismo es la rabia de Calibán al no ver su rostro en un espejo.

La vida moral del hombre forma parte de los temas del artista, pero la moralidad del arte consiste en el uso perfecto de un medio imperfecto.

Ningún artista desea demostrar nada: hasta las cosas ciertas pueden ser demostradas.

Ningún artista tiene simpatías éticas: una simpatía

ética en un artista constituye un imperdonable manierismo de estilo.

Ningún artista es nunca morboso: el artista puede expresarlo todo.

El pensamiento y el lenguaje son para el artista instrumentos de un arte.

Vicio y virtud son para el artista materiales de un arte.

Desde el punto de vista de la forma, el modelo de todas las artes es el del músico. Desde el punto de vista del sentimiento, el modelo es la profesión de actor.

Todo arte es, a la vez, superficie y símbolo.

Los que buscan bajo la superficie, lo hacen a su propio riesgo.

Los que intentan descifrar el símbolo, lo hacen también a su propio riesgo.

Es el espectador, y no la vida, lo que el arte realmente refleja.

La diversidad de opiniones sobre una obra de arte indica que la obra es nueva, compleja y vital.

Cuando los críticos difieren, el artista está de acuerdo consigo mismo.

Podemos perdonar a un hombre haber hecho una cosa útil siempre y cuando no la admire; la única disculpa por haber hecho una cosa inútil es admirarla intensamente.

Todo arte es completamente inútil.

Sobre el arte

El arte más perfecto es el que refleja más plenamente al hombre en toda su infinita variedad.

Ibid.

El arte no puede tener nunca otra finalidad que su propia perfección.

La relación del vestuario con el arte

No hay arte bello sin conciencia de nosotros mismos, y la conciencia de nosotros mismos y el espíritu crítico son una sola cosa.

El crítico como artista (Con algunas observaciones sobre la importancia de estar ocioso)

Lo mejor que se puede decir de la mayor parte del arte creador moderno es que es algo menos vulgar que la realidad.

Ibid.

Es más fácil destruir que crear, y cuando lo que hay que destruir es la vulgaridad y la estupidez, la labor destructiva no sólo necesita coraje, sino también desprecio.

Ibid.

Las pinturas modernas son, sin duda, deliciosas de contemplar; al menos algunas. Pero es completamente imposible convivir con ellas; son demasiado inteligentes, demasiado asertivas, demasiado intelectuales. Su significado es demasiado obvio y su método definido en exceso. Uno agota en muy poco tiempo lo que tienen que decir, y entonces se vuelven tan aburridas como los parientes.

Ibid.

Un tema que es bello en sí mismo no estimula al artista. Le falta imperfección.

*Algunas máximas para la educación
de los demasiado educados*

Me gustan mucho las obras de algunos de los pintores impresionistas de París y Londres. Para ser de una clase que aplaude la incompetencia con comprensivo entusiasmo, y que confunde lo bizarro con lo bello y la vulgaridad con la verdad, están extremadamente bien logradas. Son capaces de hacer aguafuertes con la brillantez de epigramas, acuarelas tan fascinantes como paradojas y, en cuanto a los retratos, diga lo que diga la mediocridad en su contra, nadie puede negar que poseen el asombroso y único encanto que pertenece al terreno de la pura ficción.

*El crítico como artista (Con algunas observaciones
sobre la importancia de estar ocioso)*

El teatro no es simplemente el lugar de encuentro de todas las artes, sino también el retorno del arte a la vida.

La verdad de las máscaras

La mayoría de los pintores ingleses anteriores dedicaron casi toda su inútil e inicua vida a invadir el terreno de los poetas, adoptando los temas de éstos con torpe tratamiento y esforzándose por mostrar con formas o colores visibles las maravillas de lo que es invisible, el esplendor de lo que no se ve. Esa pintura es, como consecuencia natural, insufriblemente tediosa. Han degradado las artes invisibles a la condición de artes obvias, y no hay nada que merezca menos contemplarse que lo obvio.

El crítico como artista (Con algunas observaciones sobre la importancia de estar ocioso)

Después de tocar Chopin, me parece estar llorando a causa de pecados que nunca cometí y plañendo tragedias ajenas. Siempre me parece que la música produce ese efecto: nos crea un pasado que ignorábamos y nos llena de un sentimiento de dolor oculto a nuestras lágrimas.

Ibid.

Del mismo modo que la naturaleza es la materia esforzándose por convertirse en pensamiento, el arte es el pensamiento expresándose en las condiciones de la materia, y por eso, hasta en la más baja de sus manifestaciones, habla tanto a los sentidos como al alma.

Ibid.

Al temperamento estético le repugna siempre lo vago. Los griegos eran una nación de artistas porque negaban el sentimiento del infinito. Como Aristóteles, como Goethe después de leer a Kant, deseamos lo concreto, y sólo lo concreto puede satisfacernos.

Ibid.